

CRITICA MUSICAL:

Recogimiento y Penitencia

Por primera vez oímos en forma íntegra La Pasión según San Mateo, de Bach, estrenada un Viernes Santo, hace dos siglos y medio. Actualmente, en diversas partes del mundo puede escuchársela, por tradición, ese mismo día; día que, para el cristiano, es de recogimiento y penitencia. Aunque el concierto que aquí nos ocupa cayera en un viernes no particularmente santo, también había imposiciones de recogimiento y penitencia a lo largo de las tres horas y media de esta versión (Teatro Astor, de 22 de agosto), que no siempre contaba con los elementos más adecuados para una entrega óptima de la sublime partitura. En términos generales podríamos decir que —cuál más cuál menos— todos rindieron lo que era dable esperar, salvo algunos honrosos ejemplos de superación. Además comprobamos que el nivel de la interpretación —tal vez excepto el excelente logro del dúo con coros N.º 33— subió de manera considerable en la segunda mitad de la obra.

La soprano Mary Ann Ponce, de estilo impecable y perfecta pronunciación del alemán, descolló en el aria N.º 28, su recitativo final y el dueto nombrado. Este mismo trozo fue uno de los aciertos de la contralto Carmen Luisa Letellier, quien estuvo sobresaliente en el aria "Erharme dich", el recitativo N.º 60 y el aria con coro N.º 70.

El tenor brasileño Aldo Baldin, residente en Alemania Federal, hizo un Evangelista de gran expresión, con voz firme y grata que no parece conocer problemas de textura. Momentos extraordinarios tuvo en todos sus recitativos, con los números 37 y 62 como intervenciones culminantes. Asimismo tomó a su cargo los ariosos y las arias, impresionando profundamente en las piezas con coro (N.º 25, 26) y los trozos 40 y 41, este último con magnífica claridad de ornamentación.

El barítono Fernando Lara —quien tuvo que actuar de bajo, con la consi-

guiente pérdida de volumen en los graves— se lució en las arias N.ºs 31 y 66, más cómodas para su cuerda. El bajo Boris Subiabre cumplió una labor satisfactoria en el papel más hien baritonal de Jesús, destacando en los números 24, 32 y 31.

Al Coro de Cámara de la Universidad de Chile, acrisoladamente preparado por su director, Gilberto Ponce, le correspondieron numerosos instantes afortunados, entre ellos en los corales 35, 63, 68, 72 y las variadas formas de los trozos 33, 43, 54, 59, 67, 70, 76 y 78. La ubicación inconveniente del coro de niños, enseñado por el mismo maestro Ponce, hizo poco audible el "cantus firmus" del comienzo.

En los dos grupos contrapuestos de la Orquesta Sinfónica de Chile se registraron éxitos memorables. Los concertinos Alvaro Gómez y Raula Kroumovitch absolviéron brillantemente sus respectivos solos en las arias. El chelista Augusto Hernández tuvo una actuación catipendia en el acompañamiento de "Geduld", mientras que el churriguerismo instrumental de "Komm, suesses Kreuz", original para viola da gamba, resulta intransferible al chelo. Entre las maderas dejaron recuerdos especialmente favorables el oboísta Enrique Peña y los cornos ingleses Cancio Malles y Ramón Venegas. El chelo de Ximena Bravo, Oscar Gacilán al clavecín y Miguel Letellier —no siempre muy nitido— al órgano ejercieron con loable cohesión las tareas del "continuo".

Aún sin estar invariablemente de acuerdo con el enfoque estilístico e interpretativo del director general, Volker Wangerheim, pudo comprobarse la solidez de su técnica y el honrado intento de aproximación a una de las magnas creaciones artísticas de Occidente. Armó la estructura con plena seguridad, velando por el nexo entre los múltiples factores que la componen.

Federico Heinlein

del Mercurio. Jago. 26-Jul-1980 p. C-15.

AUTORÍA

Heinlein Funcke, Federico, 1912-1999

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recogimiento y Penitencia Crítica Musical [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile